

CANTÓ POR EL CAMINO CHARLES WESLEY

Tim y Lynn Anderson
Usado con permiso

Carlos (Charles) Wesley (18 diciembre 1707 - 29 marzo 1788)

Los caminos eran difíciles, agotadores. No había vuelos jet ni vehículos a todo confort. Por casi dos décadas Carlos Wesley viajó predicando el evangelio por Inglaterra a pie y a caballo cuando el país y la iglesia estaban en crisis, y durante este tiempo escribió unos 7500 himnos.

Cada situación era una oportunidad para cantar: Recordó la obra de Jesucristo en su vida terrenal, la gloriosa esperanza de la vida eterna, las grandes doctrinas de la Biblia, las luchas personales de cada creyente. Sobre todo, sus himnos glorificaban a Dios. Este año (2007) marca los 300 años desde el nacimiento de Carlos Wesley. En su tierra natal hubo gran celebración durante una semana acompañada de hermosas flores de primavera y el recuerdo de muchos de sus himnos. Vale la pena repasar los ejemplos de fe y consagración que él y su familia nos han legado.

Hijo del teólogo Samuel Wesley y Susanna Annesley, formó parte de una familia numerosa, de la cual son recordados su hermano mayor, Juan (también autor de himnos y co-fundador con Carlos del movimiento metodista), sus hijos Charles y Samuel que llegaron a ser reconocidos organistas y compositores, y su nieto Samuel Sebastián, el mayor compositor británico del siglo diecinueve.

La familia tuvo limitados recursos, así que un caballero irlandés ofreció adoptar a Carlos, queriendo darle fortuna y posición de nobleza. Tal como Moisés, quien tuvo por “mayores riquezas... Cristo que los tesoros temporales” el niño prefirió quedarse con sus padres, y esta decisión resultó ser vital para su futuro ministerio. Con su hermano Juan, y un grupo de universitarios, formaron el grupo Oxford a fin de profundizarse en el estudio, la oración y hábitos rectos. Fueron objetos de burla porque el ambiente estudiantil era de inmoralidad y parranda, y ellos, en cambio, dedicaban su tiempo libre para ayudar a los pobres, patrocinar escuelas, y organizar cultos en las cárceles. La juventud se emborrachaba, pero los Wesley y el grupo Oxford ayunaban, cantaban y buscaban emplear muy bien su tiempo.

En 1735 Juan y Carlos fueron a América como ayudantes del gobernador de la nueva colonia de Georgia, y también como clérigos de los colonos y misioneros a los indígenas y esclavos. El viaje en barco duró meses y durante unas tempestades los hermanos observaban con asombro cómo unos pasajeros moravos soportaban las privaciones y peligros con fe y tranquilidad. Más adelante el testimonio de los moravos llegaría a esclarecer verdad doctrinal en el peregrinaje espiritual de los Wesley. Mientras tanto sus casi dos años de labores en el Nuevo Mundo los dejaron exhaustos y desanimados. Se consideraban más sirvientes que hijos de Dios.

Nuevamente en Londres el 24 de mayo de 1738, Carlos fue impactado de corazón al escuchar un comentario escrito por Lutero acerca del libro de Romanos. Esto, junto con conversaciones con amigos y creyentes moravos acerca de la salvación por fe en Cristo, fueron usados por Dios para obrar una transformación en Carlos. Al año escribió un largo canto (de las 18 estrofas originales, hoy se acostumbra cantar sólo 4 o 5) para conmemorar el aniversario de su total entrega al Señor (*).

En 1749 se casó con la joven Sarah Gwynne, y de esta unión nacieron 8 hijos, de los cuales sólo 3 sobrevivieron la infancia. Ni la tristeza por la muerte de sus hijos, ni las jornadas largas, ni la fuerte persecución religiosa que sufrieron, pudieron quitar el canto de sus almas. Aún cuando les tiraban piedras y lodo, les ultrajaban con las peores palabras y les ponían toda clase de obstáculos, ellos permanecían fieles en su fe bíblica y procuraban ayudar a los perdidos y necesitados. Su esposa acompañaba a Carlos en sus penurias y viajes, y poco a poco fue creciendo un gran número de creyentes que se reunía para aprender y alabar a Dios. Tanto Juan como Carlos predicaban al aire libre a miles de personas. Inglaterra e Irlanda experimentaron un avivamiento que resultó en vida espiritual, una iglesia renovada y cambios sociales importantes.

Todavía son cantados muchos de los himnos que escribieron Juan y Carlos Wesley En el himnario *Celebremos Su Gloria* encontramos los siguientes:

(*) “Oh, que tuviera lenguas mil” CSG - #49, FA - #25, VC – #25, HB - #39, GD - #10, SDG - #260, HM - #3, Mil Voces - #1.

(Otros himnos por Carlos Wesley)

“Oíd un son en alta esfera” CSG - #126, VC – #33, HB - #64, GD - #376, SDG - #127, HI - #7, HM - #191, MV - #101, AC – #98.

“Maravilloso es el gran amor” CSG - #166, FA - #48, SDG - #248, HI - #57, HM - #127, MV - #206.

“El Señor resucitó” CSG - #215, FA - #134, VC – #58, HB - #114, GD - #393, SDG - #30, HM - #260, MV - #152, AC - #133.

“Cariñoso Salvador” CSG - #237, FA - #243, HB - #167, LLB - #81, GD - #92, SDG - #364, HI - #171.

“Con las nubes viene Cristo” CSG - #550, VC – #81, HM - #261.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.